



Betania Santa Martha  
Salto de Agua Chiapas  
6 de mayo de 2020

## UN POCO SOBRE LA MISIÓN CON MIGRANTES EN TIEMPOS DEL COVID-19


A principios del año en curso comenzó a aumentar considerablemente el número de migrante que pasaban por la Casa de Migrantes "Betania - Santa Martha" en Salto de Agua y que viajaban en la "Bestia" con la esperanza de lograr algunos el sueño americano y otros simplemente el sueño de poder vivir seguros y en paz.

Se escuchaba hablar del Corona Virus en China y cómo este iba traspasando fronteras y se acercaba cada vez más a Europa, América y el mundo entero. Pero ni para los migrantes, ni para el equipo que atendemos la Casa de Migrantes había tiempo para detenerse siquiera a imaginar el giro que este daría a sus vidas y a la misión de las casas de migrantes que en Salto de Agua y en México les atendemos.

De un momento a otro tuvimos que sentarnos con el equipo que colabora en la casa de migrantes para escucharnos y sondear las posibilidades de continuar recibiendo o no a las personas que llegaban, dado que muchas casas de migrantes ya habían cerrado sus puertas y las noticias que se escuchaban eran cada vez más alarmantes. Fue muy alentador escuchar a cada miembro del equipo decir que estaba dispuesto a continuar dando su servicio a pesar del miedo que había en cada uno/a.

Luego de unos días conforme avanzaban los casos de contagio por el COVID-19 nos reunimos con el equipo parroquial conformado por los Misioneros del Verbo Divino (SVD) las hermanas Franciscanas Misioneras de María (FMM) y las hermanas Misioneras Franciscanas (MIF) para reorganizar nuestro servicio en las diversas pastorales y concretamente la pastoral de migrantes.





Hace poco más de una mes llegaban a Betania Santa Martha decenas de migrantes con toda una historia de dolor, opresión e injusticias que les orillo a dejarlo todo y salir de sus países con la esperanza de rehacer sus vidas con mayores oportunidades y respeto a sus derechos básicos. Su fe en que lograrían hacer realidad sus sueños nos animaba a continuar sirviéndoles en el día a día.

De un momento a otro el número de personas que llegaba bajo considerablemente y de pronto ya no llegaron más migrantes provenientes de sus países de origen.

Actualmente los migrantes que recibimos en Betania Santa Martha son los que están siendo deportados de los Estado Unidos, los que se encontraban en las diferentes fronteras de México con la esperanza de poder cruzar al país vecino o solicitando el Refugio en EEUU. Migración los asegura y los traslada en autobuses a los Estados de México cercanos a la frontera con Guatemala y dado que las fronteras de los países del Triángulo Norte se encuentran cerradas por la cuarentena, los migrantes se quedan en situación de calle en ciudades como Villahermosa, de ahí ellos hacen uso nuevamente del tren carguero llamado "La Bestia" para poder llegar a Salto de Agua que es donde se encuentra la casa donde les recibimos. Ahora estos migrantes ya no solo cargan sobre sus espaldas y corazones las injusticias que han vivido en sus países de origen que les orillaron a salir huyendo, sino todo lo que han vivido en México y EEUU...

La atención a migrantes en este momento es muy complicada porque si bien es cierto están llegando mucho menos migrantes, también lo es que quienes nos llegan son personas deportadas de EEUU o quienes se encontraban por algún tiempo en la fronteras de México con el país en mención, lo cual implica un gran riesgo de que puedan estar contagiados de COVID-19 por el hacinamiento en el que han estado durante el tiempo que les han tenido en las diferentes estaciones migratorias tanto de EEUU como de México.

Las medidas que hemos tomado para protegernos como equipo y protegerles a ellos son las recomendadas por la Organización Mundial de la Salud, la cual por medio del ACNUR nos ofreció un taller de capacitación en línea al inicio de la contingencia.

Debido a que miles de migrantes se encontraban en hacinamiento y en condiciones inhumanas en donde les eran violados sus derechos básicos, intervinieron diversos organismos de DDHH y la Conferencia del Episcopado Mexicano para solicitar a las autoridades que se respetaran los derechos de las personas migrantes durante la cuarentena por la pandemia que aqueja al mundo y que no se les retuviera en las estaciones migratorias.

Como resultado se determinó que los migrantes no pueden permanecer por más de 36 horas en las estaciones migratorias. Una gran noticia...pero surgió otro gran problema; dado que muchas casas de migrantes se encuentran cerradas por el COVID-19 los migrantes que son liberados de las estaciones migratorias se encuentran en situación de calle, lo cual les coloca en mayor vulnerabilidad y aumenta el riesgo de contagio para ellos y para la población en general, además de que no tienen la posibilidad de regresar a su país, es imposible conseguir trabajo para sobrevivir, se enfrentan a la xenofobia y hasta agresiones físicas y verbales por parte de algunas personas de la población mexicana y autoridades.

Por esta razón la Organización Mundial para las Migraciones OIM en colaboración con La Dimensión Episcopal de Pastoral de Movilidad Humana DEPMH nos han solicitado a las casas de migrantes que aún continuamos recibiendo personas que abramos las puertas a estos grupos que salen de las estaciones migratorias.

En los próximos días liberaran a un gran grupo de la estación migratoria de Veracruz y serán repartidos entre las casa de migrantes del Sur que hemos aceptado recibirles. En Betania Santa Martha hemos acordado recibir un grupo de 20 personas dada la realidad del espacio con el que contamos y en vistas a que estas personas tienen que permanecer aisladas del resto de la población que se encuentra en casa.

Es importante mencionar que durante este tiempo de cuarentena el apoyo que estamos recibiendo tanto en talleres de capacitación que nos ofrecen en línea para hacer frente a la situación actual, los proyectos de insumos para atender la emergencia y el apoyo moral y espiritual que estamos recibiendo de diversas ONG'S y la Iglesia nos alientan a continuar sirviendo a nuestros hermanos y hermanas migrantes.

Agradecemos el valioso apoyo que nos brinda el equipo parroquial y el respaldo de nuestras congregaciones SVD y FMM para continuar viviendo nuestra misión en este tiempo particular ya que en general la atención a migrantes es un desafío que demanda compasión y gratuidad, pero en estos momentos de la pandemia por el COVID-19 es una misión que por el riesgo que conlleva exige mayor responsabilidad, convicción y amor.

*Hno. Joaquín Mnich svd*